

Difusión de la información: experiencias y retos para aportar a la dinamización económica incluyente de los territorios rurales

R. ANTONIO RIVEROS-CAÑAS Y FRANÇOIS BOUCHER
IICA-México

INTRODUCCIÓN

La experiencia de los últimos treinta años de trabajo colaborativo entre instituciones de cooperación internacional como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) y sus diferentes proyectos ha traído avances conceptuales al conocimiento de las Agroindustrias Rurales (AIR), los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), la cooperación académica y científica, la formación de capacidades y el desarrollo de herramientas participativas de apoyo a los procesos de tanto de concentraciones de agroindustrias rurales y de desarrollo territorial (Boucher y Reyes, 2011, 2013).

En términos de comunicación, son también importantes los avances logrados a partir de las herramientas de difusión que han sido implementadas a lo largo de estos procesos, y que han contribuido significativamente al alcance de las

metas y objetivos. Los resultados han permeado hasta las familias rurales y han facilitado el empoderamiento de la información entre ellos.

La comunicación resulta vital para lograr que esta cooperación institucional sea más confiable y respetada, brinde su apoyo de modo más eficiente y contribuya de manera más eficaz a reducir la pobreza y conservar los recursos naturales (IICA, 2016). El caso de las políticas de acceso a la información ha permitido analizar el uso de las redes en respuesta a las problemáticas de los territorios rurales de América Latina y el Caribe.

En estos territorios el 80 por ciento de las explotaciones agrícolas pertenecen a la Agricultura Familiar (AF), que incluye más de sesenta millones de personas y se ha convertido en la principal fuente de empleo rural (Salcedo y Guzmán, 2014). En los territorios rurales, representa más del 75 por ciento de la población, que a su vez tiene altos niveles de marginalización y pobreza que afectan fundamentalmente a mujeres, jóvenes, afrodescendientes e indígenas (IICA, 2014).

En respuesta a esta problemática, el IICA y otras entidades de cooperación promueven una agricultura productiva, competitiva, sustentable y socialmente inclusiva que permita aportar a la reducción de la pobreza procurando el bienestar de sus habitantes. En particular, el IICA impulsa la adaptación de la agricultura al cambio climático al mejorar la utilización de los recursos naturales en la búsqueda de contribuir a la seguridad alimentaria de las Américas (IICA, 2014).

El informe de la CEPAL-FAO e IICA del 2015 sobre las perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas menciona tres grandes limitantes para su mejora: a) los trabajadores calificados más jóvenes enfrentan escasez de oportunidades de empleo productivo; b) el desajuste de las habilidades o destrezas que se convierten en obsoletas

debido a los avances tecnológicos en la agricultura; y c) que los jefes de familia mayores dejan las actividades del campo por envejecimiento (CEPAL-FAO-IICA, 2015).

Esta problemática justifica nuevos análisis sobre los pequeños productores y sobre la agricultura familiar que rasalten la importancia de acceder y permanecer en mercados que contribuyan a la seguridad alimentaria. También se buscan alternativas para el alivio de la pobreza rural y la inclusión de ciertos grupos sociales.

Los estudios realizados sobre los procesos de activación de recursos específicos en el marco de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) han mostrado cómo generar un desarrollo endógeno a partir de las potencialidades de los territorios rurales (Boucher, 2011). También, el estudio de los SIAL ha evidenciado que el acceso a mercados dinámicos es uno de los principales frenos del desarrollo económico de los territorios (IICA, 2014). En los últimos años, se ha trabajado en la búsqueda de alternativas para mejorar las condiciones de producción y comercialización en estas áreas.

Estas reflexiones tienen como objetivo dar a conocer las formas de acceso y difusión de la información a partir de la experiencia en temas de desarrollo rural y territorial, y responder a la pregunta: ¿cómo se transfiere a los territorios rurales la información generada en los procesos de desarrollo?, además de entender la manera en que las formas de difusión se han vinculado con los avances en la dinamización económica de los territorios rurales.

Este documento se divide en cuatro partes. En la primera, se aborda la importancia de difundir el desarrollo de los territorios rurales con énfasis en la AIR, los SIAL, los procesos de activación de recursos específicos y la dinamización económica de los territorios rurales; la segunda parte comenta las herramientas

de difusión utilizadas; la tercera reflexiona sobre los impactos generados gracias al uso de las diferentes formas de difusión; y la parte final presenta unas breves conclusiones.

UN TEMA A DIFUNDIR:

EL DESARROLLO DE LOS TERRITORIOS RURALES

En un contexto rural marcado por un mayor dinamismo comercial y por la reducción del rol del Estado, la agroindustria rural enfrenta nuevos desafíos: las nuevas exigencias de los consumidores, la creciente estandarización del modelo de consumo mundial (homogenización de productos alimentarios), los cambios acelerados en los circuitos de distribución y una mayor competencia generada por la importación.

Este entorno resulta más adverso si se agrega la persistencia de altos niveles de marginación y pobreza en las zonas rurales. Una respuesta a esta problemática ha sido el aprovechamiento de las interrelaciones entre la AIR y el territorio, los SIAL, los procesos de activación y los aportes a la dinamización económica de las áreas rurales.

LA AGROINDUSTRIA RURAL (AIR) Y
LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS (SIAL)

La AIR es entendida como la actividad que permite aumentar y retener, en las zonas rurales, el valor agregado de la producción de las economías campesinas. Esto a través de la ejecución de tareas de poscosecha tales como selección, lavado, clasificación, almacenamiento, conservación, transformación, empaque, transporte y comercialización en los productos provenientes de explotaciones silvo-agropecuarias (Boucher y Riveros, 2000).

A finales de la década de 1990, los retos de la globalización y la apertura comercial llevaron al límite el modelo de la AIR. Sin embargo, se abrieron nuevas perspectivas para ésta al concentrar geográficamente sus agrupaciones y al aparecer nichos de mercado vinculados a productos tradicionales. Debido a sus características, estas concentraciones de AIR se asimilaron a las nuevas formas de organización descritas como Sistemas Agroalimentarios Localizados (Boucher, 2012).

Los SIAL surgieron como un nuevo modelo de las formas de organización de la AIR. Son definidos como:

Sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (unidades agrícolas, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etc.) asociadas, mediante sus características y su funcionamiento a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria en una escala espacial dada (Muchnik y Sautier, 1998: 4).

Después de considerar las concentraciones de la AIR como formas de organización tipo SIAL, se iniciaron trabajos para su fortalecimiento mediante los denominados “Procesos de activación de recursos específicos”.

ACTIVACIÓN DE RECURSOS ESPECÍFICOS

Los procesos de activación son definidos como “la capacidad para movilizar de manera colectiva recursos específicos en la perspectiva de mejorar la competitividad de las

AIR” (Boucher, 2004). En este proceso, las proximidades, las acciones colectivas, las redes de empresas rurales, los procesos de articulación entre territorio, productos y actores, y los saber-hacer locales juegan un papel central.

Un punto importante en los procesos de activación es el impulso a formas alternativas de acceso a nuevos mercados (Boucher, 2015). Dentro de estas alternativas, se considera, por una parte, la conformación de “Canastas territoriales de bienes y servicios”, concepto derivado de la noción de canasta de bienes (Pecqueur, 2001), que permite una valorización conjunta de los productos locales articulados a servicios (por ejemplo turísticos). Por otra parte, se toman en cuenta los Circuitos Cortos de Comercialización (ccc) entendidos como una forma de comercio que se fundamenta en la venta directa de productos en los que se reduce al mínimo la intermediación (CEPAL, 2014). En los ccc, prevalece la proximidad y los intermediarios son eliminados o representan una intermediación muy corta entre productores y consumidores (RIMISP-INDAP, 2015).

DINAMIZACIÓN ECONÓMICA DE LOS TERRITORIOS RURALES

La dinamización económica de los territorios rurales es un concepto en construcción. Los elementos que la definen están ligados a las acciones que permiten agilizar, activar y fortalecer los procesos de desarrollo económico de los territorios.

Los avances en el entendimiento de esta dinamización cuentan con conceptos traídos de la economía industrial (distritos industriales y *clusters*), la economía territorial, las teorías de la acción colectiva y de las proximidades, y la gestión empresarial.

El enfoque SIAL es un elemento fundamental de la noción de dinamización económica por sus aportes al conocimiento de los procesos de activación tanto a nivel de las concentraciones de agroindustrias como al de la gestión del desarrollo de los territorios rurales.

LAS HERRAMIENTAS PARA LA DIFUSIÓN
Y COMUNICACIÓN EN EL DESARROLLO DE
LOS TERRITORIOS RURALES

Las herramientas de difusión de la información han sido fundamentales para el desarrollo de los territorios rurales. La experiencia de los últimos treinta años de trabajo colaborativo ha traído avances significativos en la conformación de redes y programas de cooperación, desde el año de 1983, con la Red Tecnológica Apropriada al Desarrollo Agroindustrial Rural (RETADAR), hasta los avances en la conformación de la Red SIAL-México con productos destacados que permiten dar a conocer la articulación entre los procesos de desarrollo y la difusión (ver cuadro 1).

Los aportes de la AIR y los SIAL, vistos como un sistema, atraviesan el territorio y las cadenas locales facilitando la articulación de los recursos y contribuyendo al desarrollo de los territorios rurales. Desde la década de los ochenta, se inició el trabajo con el Programa Cooperativo de Desarrollo Agroindustrial Rural (PRODAR) y las redes de los países participantes con aportes al fortalecimiento de capacidades científicas y técnicas en los territorios de América Latina y el Caribe (IICA, 1999). En el año 2015, los esfuerzos se centraron en los aportes a la dinamización económica de los territorios (Boucher y Riveros, 2016). A continuación, se presentan algunos de los aportes más significativos de los últimos treinta años.

Año de creación	Redes y Programas	Productos destacados
1983	Red Tecnológica Apropriada al Desarrollo Agroindustrial Rural (RETADAR)	Boletín impreso Seminarios anuales Talleres y capacitaciones Espacios rurales para tecnólogos (ERTEC) Redes electrónicas (con la aparición de Bitnet)
1989	Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural para América Latina y el Caribe (PRODAR)	15 redes nacionales de AIR Seminarios, capacitaciones, talleres y cursos Programa Foodlinks: se identifican 200 productos promisorios obtenidos con tecnologías que respetan el medio ambiente Visualización de la articulación entre AIR mediante redes empresariales locales a través de SIAL
2005	Agroindustrias rurales (AIR)	Redes de agroindustrias rurales en varios países de América Latina y el Caribe
2009	Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)	Red SIAL México-Europa 2009 Red SIAL México 2012 Articulación con Red SIAL Americana y Red SIAL Europea.

Cuadro 1. Redes y programas para el desarrollo de los territorios rurales y productos destacados.
Elaboración propia.

APORTES AL CONOCIMIENTO

Los aportes al conocimiento se han hecho en el estudio de las AR, el paso a los SIAL y, posteriormente, en la articulación con procesos de comercialización y gestión de proyectos participativos e incluyentes. Esto a partir de la publicación impresa y digital de artículos, libros, capítulos de libros y estudios de casos. Por ejemplo, la experiencia de las queserías rurales (Boucher y Brun, 2011) y la participación en seminarios y congresos nacionales e internacionales.

CONFORMACIÓN Y DINAMIZACIÓN DE REDES Y FOROS CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS

Se han creado y promovido redes temáticas de varios niveles SIAL en distintas naciones (Argentina, México, Venezuela y Brasil) articuladas a la red SIAL americana y europea.

FORMACIÓN DE CAPACIDADES

Los avances en la formación se han dado en distintos niveles. Desde el inicio, en los años ochenta, se dieron con los cursos de capacitación Espacio Rural para Tecnólogos (ERTEC). Posteriormente, se promovieron con el paquete de capacitaciones del PRODAR; la formación a nivel de posgrado (doctorantes y maestrantes); la creación y puesta en marcha de la maestría en Agroindustria Rural, Desarrollo Territorial y Turismo Agroalimentario impartida por la Universidad Autónoma del Estado de México; la realización de cursos técnicos en la selva Lacandona para comunidades indígenas de México; y con el diplomado virtual sobre dinamización económica de los territorios rurales con enfoque SIAL en colaboración con el Centro de Cooperación Regional para

la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL). Asimismo, se han impartido cursos presenciales y a distancia, y capacitaciones a nivel técnico a líderes y familias campesinas.

ELABORACIÓN DE METODOLOGÍAS

Se han realizado dos guías impresas y una digital para apoyar los procesos de activación SIAL. La primera, titulada *Guía metodológica para la activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados* (Boucher y Reyes, 2013), fue elaborada como instrumento de acompañamiento para el desarrollo de concentraciones de Agroindustrias Rurales bajo el enfoque SIAL (denominada como Ruta 1).

La segunda, titulada *Guía metodológica para la Activación Territorial con enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados* (AT-SIAL) fue concebida para respaldar la Gestión Territorial mediante la articulación horizontal y vertical de actores de distintas concentraciones de Agroindustrias Rurales y otros agentes en un territorio específico (denominada como Ruta 2).

La guía metodológica digital SIAL es un instrumento dinámico diseñado para apoyar los procesos de activación de recursos específicos en dos niveles: 1. Concentraciones de AIR. 2. Territorial. En esta guía digital, estos dos niveles están identificados como rutas (1 y 2) que integran las dos primeras guías metodológicas impresas (Boucher y Reyes, 2011, 2013).

USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Como parte del uso de las tecnologías de la información, se han promovido las redes sociales, las plataformas de información, las capacitaciones a distancia y las listas de correos electrónicos para difusión de la información generada.

LOS IMPACTOS GENERADOS

Para responder a la pregunta inicial sobre cómo se transfiere la información generada en los procesos de desarrollo a los territorios rurales, los avances de los últimos treinta años han demostrado una apuesta general por el uso de las redes de colaboración en distintos niveles. A partir de éstas, ha sido posible avanzar de forma significativa en la construcción de institucionalidad, como es el caso de la activación de recursos específicos logrado en la experiencia de las concentraciones de queserías rurales de Cajamarca, Perú (Boucher, 2004). Por otra parte, la difusión de la información ha sido determinante para contribuir a una dinamización económica. A continuación, se presentan algunos de los impactos generados en los últimos treinta años que en gran medida han sido posibles gracias a estrategias decididas de información y comunicación.

Primero, se ha avanzado en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades rurales en América Latina y el Caribe gracias a la promoción de la articulación de diferentes actores. Por una parte, con el fortalecimiento de las organizaciones de productores y los grupos de Agroindustrias Rurales que despiertan entre los diferentes actores un espíritu de cooperación-competencia; por otro lado, con el uso de estrategias de comercialización como los circuitos cortos que permiten la proximidad entre productores y consumidores.

Segundo, se ha avanzado en los procesos de dinamización económica al fortalecer el capital social con el aporte de confianza y sentido de pertenencia al patrimonio del territorio. Se han fortalecido también las capacidades de los pequeños productores, quienes a lo largo de estas experiencias han participado activamente en el desarrollo de sus territorios rurales.

Tercero, a partir de los procesos de activación de recursos específicos se han fomentado la conservación y el mejoramiento de los “saber-hacer” locales (caso de las queserías rurales de Cajamarca y la red de agroindustrias rurales de la selva Lacandona en México) para impulsar la productividad principalmente en los territorios aislados y/o marginados.

Cuarto, a partir de los distintos proyectos de cooperación se ha contribuido a la integración de la agricultura familiar en las dinámicas de desarrollo con proyectos que han abierto espacio a nuevos nichos de mercado para sus productos.

CONCLUSIONES

Para aportar al desarrollo de los territorios rurales, desde los años ochenta se han usado y aprovechado las herramientas tecnológicas existentes para publicaciones impresas y digitales, se han creado redes y grupos científicos y técnicos, y se han utilizado las redes sociales para difundir la información generada.

Una política clara para la difusión de la información permite la articulación de los procesos técnicos y científicos. El IICA ha mostrado interés en el uso de nuevas tecnologías y en la comunicación mediante plataformas virtuales, que facilitan la cooperación para el fortalecimiento de capacidades en América Latina y el Caribe.

Es imperativo promover la difusión de la información, la investigación científica y la cooperación técnica a distintos niveles para relacionar los sistemas agroalimentarios localizados con las nuevas formas de comercialización (como ejemplo los circuitos cortos) en la búsqueda de nuevas alternativas que aporten a la inclusión de los territorios rurales, principalmente en poblaciones aisladas y en muchos casos excluidas.

BIBLIOGRAFÍA

- Boucher, F. (2015). "Nuevas tendencias y perspectivas de la agroindustria centroamericana". Ponencia presentada en el V Foro Centroamericano de Agroindustria. Octubre de 2015, Santiago de Veraguas, Panamá.
- (2012). "De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos y desafíos en América Latina". *Agroalimentaria*, 18 (34): 79-90.
- (2011). "Reflexiones en torno al enfoque SIAL: evolución y avances desde la agroindustria rural (AIR) hasta los sistemas agroalimentarios localizados (SIAL)". En G. Torres y R.M. Larroa (coords.). *Sistemas Agroalimentarios Localizados en México. Identidad territorial, construcción de capital social e instituciones*. México: Juan Pablos Editores.
- (2004). *Enjeux et difficulté d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'Agro-Industries Rurales, le cas des fromageries rurales de Cajamarca, Pérou*. Tesis de doctorado. Universidad de Versailles Saint Quentin en Yvelines.
- Boucher, F. y V. Brun (eds.) (2011). *De la leche al queso: queserías rurales en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Boucher, F. y R.A. Riveros (2016). "Inclusive and Dynamic Economic Growth in Rural Areas: Alternatives from SYAL and Short Chains". *Challenges for the New Rurality in a Changing World*. Conferencia impartida en Estocolmo, Suecia.
- Boucher, F. y J.A. Reyes González (2013). *Guía de Activación Territorial con enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)*. México: IICA-CIRAD.
- (2011). *Guía para la Activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)*. México: IICA-CIRAD.
- Boucher, F. y H. Riveros (2000). *Agroindustria y Agroindustria Rural. Elementos conceptuales y de reflexión*. Serie de documentos de trabajo PRODAR, número 12. Lima: IICA-PRODAR.

- CEPAL (2014). *Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, de comercialización y de nutrición*. Memoria del Seminario sobre Circuitos Cortos. Santiago: CEPAL.
- CEPAL-FAO-IICA (2015). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016*. San José, Costa Rica: CEPAL/FAO/IICA.
- IICA (2016). *Política de comunicaciones*. Documento interno de trabajo. San José, Costa Rica.
- (2014). *Proyecto Insignia: Inclusión en la Agricultura y en los territorios rurales*. Documento interno de trabajo. San José, Costa Rica.
- (1999). *Programa de desarrollo de la agroindustria Rural para América Latina y el Caribe*. Revista Conmemorativa por el X Aniversario de PRODAR. IICA/CIRAD/CIID/CIAT.
- Muchnik, J. y D. Sautier (1998). *Systemes agro-alimentaires localisés et construction de territoires. Proposition d'action thématique programmée*. París: CIRAD.
- Pecqueur, B. (2001). "Qualité et développement territorial: l'hypothèse du panier de biens et de services territorialisés." *Économie Rurale*, 261, 37-49.
- RIMISP-INDAP (2015). *Cómo vender en circuitos cortos. Desafíos y oportunidades para la agricultura familiar campesina*. Serie Manuales y Cursos, número. 4. Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Ministerio de Agricultura.
- Salcedo, S. y L. Guzmán (2014). *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*. Santiago de Chile: FAO.